

# Iglesia de Santa María

Soy uno de los edificios más representativos de la historia de Ejea de los Caballeros. Me alzo en el cerro del Barrio de la Corona, en lo más alto de la localidad, dominando por completo la villa y sus alrededores. Fui construida en el recinto fortificado del antiguo castillo medieval por mandato del rey Alfonso I el Batallador, pero fui consagrada en el año 1174.

Fui edificada junto al castillo y aún conservo mi imponente aspecto fortificado. Mi característica principal es la monumentalidad y sobriedad de mis muros, contruidos en fuerte piedra sillar, que quisieran contar las historias de sus ocho siglos de vida. Aunque he sido modificada, sobre todo en los siglos XV y XVIII, restaurada y ampliada en estilo mudéjar, aún conservo ese aire de fortaleza, con mis dos torres (una de ellas inacabada), almenas y alguna que otra ventana aspillera que conservo de épocas pasadas.

Destaca en mi muro sur la portada de acceso románica, bellamente decorada con elementos geométricos y realizada en excelente piedra sillar labrada.

Si accedes al interior te llamará la atención la austeridad de mis lienzos, sólo matizada por las hermosas capillas y

altares con las que las ricas familias de Ejea han querido embellecerme a lo largo de varios cientos de años.

Actualmente, albergo cada año, en el mes de junio, una recreación histórica, llamada “Las horas de nuestra historia”, en la que representan episodios relevantes en torno al tema de los Reyes de Aragón, formando parte de la ya rica oferta cultural de la villa.